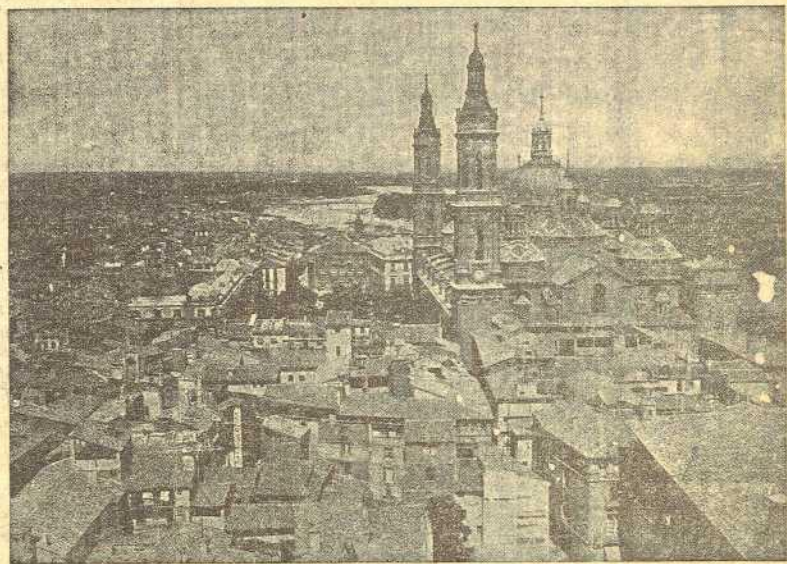


H18 = 524
INSTITUTO BIBLIOTECARIO
ARAGON

BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA

BOLETIN DE LA ASOCIACIÓN DE LABRADORES DE ZARAGOZA



Guillermo

CASA CENTRAL: Oficinas y Laboratorio, Coso, número 104.
SUCURSALES: Calatayud. — Ejea de los Caballeros. — Tauste.

ALMACENES: San Miguel. 17 duplicado. — Arrabal, 293 y 295
Santa Isabel (Antigua Azucarera de Villarroya)

SECCION OFICIAL

JUNTA DE GOBIERNO

Informada la Junta de las dificultades que los agricultores encuentran para surtirse de gasolina, acordó dirigirse a las autoridades para interesarles con la mayor eficacia la más rápida solución en ese suministro.

También acordó ponerse a disposición de la Junta Re-caudatoria Civil para cooperar y contribuir a la suscripción abierta para los fines de la Defensa nacional.

BALANCE DE SITUACION EN 30 DE SEPTIEMBRE DE 1936

ACTIVO	PESETAS	PASIVO	PESETAS
Caja y Bancos	208.796'99	CAPITAL	900.000'00
Préstamos de metálico	2.653.653'69	Fondo para fluctuación de valores	25.000'00
Préstamos de abonos y semillas	4.088.173'40	Fondo de reserva especial	50.000'00
Deudores a 30 días	784.057'57		
Almacenes y Depósitos:		Suministros:	
Valor de existencias de abonos y semillas...	894.121'37	Acreedores hasta el plazo de un mes .	338.180'67
Valores y Fondos públicos	189.536'55	" " " de tres meses.....	777.197'17
Inmuebles	995.000'00	" a mayor plazo	1.100.595'20
Mobiliario e instalación	63.814'45	Cuentas corrientes	1.751.733'12
Varias cuentas	293.267'59	Caja de Ahorros	4.297.723'24
		Servicio Nacional de Crédito Agrícola.....	100.000'00
NOMINALES: Depósitos para garantías...	738.945'00	Varias cuentas	757.611'38
		Pérdidas y ganancias	72.380'83
		NOMINALES: Depositantes	738.945'00
	10.909.366'61		10.909.366'61

ZARAGOZA, 30 de septiembre de 1936

V.º B.º
EL PRESIDENTE,
FRANCISCO BERNAD PARTAGAS

EL GERENTE,
MARIANO BAULUZ

La ASOCIACION DE LABRADORES DE ZARAGOZA, en su aspecto económico, es primordialmente una Cooperativa de Crédito que recibe el dinero de sus asociados y lo entrega a préstamo a otros que lo necesitan. Para beneficiar a todos, abona a los imponentes un interés elevado y cobra a los prestatarios un rédito módico. Como este carácter cooperativo es opuesto a toda especulación y lucro, la Asociación cumple su misión de hermanar el máximo beneficio al socio, con la formación de su capital que sirva de garantía a los imponentes; pero este capital lo va formando lentamente porque la finalidad social no es realizar cuantiosas ganancias.

MOVIMIENTO DE SOCIOS

	FUNDADORES	NÚMERO	TOTAL
Existencia en 31 de agosto de 1936	250	15.139	15.414
ALTAS	—	25	25
	250	15.164	15.414
BAJAS	—	37	37
Existencia en 30 de septiembre 1936	250	15.127	15.377



La organización económica moderna

Editorial



En cualquier orden de la vida, cuando un sistema ha fracasado en absoluto es necesario buscar inmediatamente otro que sustituya al que fracasó.

El primer tercio del siglo XX ha visto naufragar en todo el mundo civilizado, y en las principales potencias europeas especialmente, la organización político-económico de tipo liberal que el siglo XIX, el estúpido siglo XIX ha dicho alguien, había lanzado como la última palabra de la supercivilización intelectual.

En realidad los intelectuales del siglo pasado no habían descubierto nada. El individualismo llevado al límite era practicado desde hacía muchos años por los pueblos de civilización oriental. "Cada uno para sí, con su fusil", dice un proverbio moro muy anterior al primer raciocinio que hicieran los hombres que "descubrieron" el individualismo liberal como la panacea que haría feliz a la humanidad.

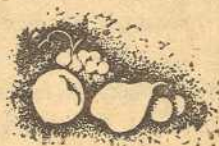
Muy pocos son los que hoy día creen en las excelencias del método individualista, y por el contrario las naciones que marchan a la cabeza de la civilización, Alemania, Italia, Portugal y desde ahora España también, que resurge victoriosa con el noble afán de ocupar en breve el lugar que le corresponde entre las primeras potencias, abandonan totalmente la organización liberal para adoptar las de tipo corporativo en la medida y forma que a cada pueblo conviene. E inmediatamente a la adopción del nuevo sistema, vemos resurgir los países con vitalidad insospechada que los cambia de decadentes en florecientes y los transporta del casi olvido a los primeros puestos del concierto civilizado.

En España, si ya de por sí la raza tiende al individualismo (no olvidemos los siglos de dominación árabe que dejaron marcada huella) el sistema que ha imperado hasta hoy, contribuyó a exacerbar aquella funesta característica hasta el extremo de que en muchas localidades había llegado a ser imposible una obra colectiva. Por pequeña que fuera la unión necesaria no se podía llegar a

conseguirla y eran inútiles los razonamientos, la exposición de beneficios, y los esfuerzos que realizaban las personas de buena voluntad para unir a los vecinos de una localidad en una obra común. En muchos casos se conseguía hacer llegar al ánimo de las personas cuya cooperación se precisaba, el convencimiento de los beneficios que se obtendrían reuniéndose todos para producir, vender o consumir en conjunto, pero a pesar de ese convencimiento surgía inevitablemente el recelo y el escepticismo individualistas que hacían malograr los buenos propósitos y la obra moría antes de nacer, y así vemos en nuestra patria una total ausencia de bodegas cooperativas, molinos cooperativos, silos para uso de varios propietarios, etcétera, etc., y tantas otras instituciones a que deben su prosperidad envidiable muchos países del norte de Europa, al permitirles organizar las fases económicas de producción, venta, consumo, etc., en condiciones que no pueden ser ni soñadas por el productor individual.

En los momentos actuales, para la buena marcha de la economía de una nación, la asociación, la unión de quienes tienen comunidad de intereses, es de todo punto indispensable, pero no la unión para hacer daño exclusivamente como era la única que hasta ahora se entendía en nuestra patria sino la unión para todo lo contrario: para hacer bien, a la nación en primer lugar, y a los nacionales como integrantes de ella después. Una unión, una cooperación entre los ligados por analogía de actividades que tenga fines exclusivamente económicos de engrandecimiento nacional, apartando en absoluto y para siempre las actividades políticas que tan funestas nos han sido y las que debemos cuanto de calamidad padecemos actualmente.

Sinceramente convencidos de ello propugnamos una organización corporativa técnica como base de la nueva España que así tendrá una sólida cimentación sobre la que construir, espléndido, el derrumbado edificio de la economía nacional.



Sobre la contratación de trigos

**Decreto núm. 58
y Orden núm. 181**

Considera la Junta de Defensa Nacional el esfuerzo admirable realizado por tantos agricultores que en plena recolección, sumándose desde el primer momento, con vidas y haciendas, al movimiento nacional salvador de España, no sólo han cedido muchos de más preciados brazos para la defensa de la Patria, sino que, a la vez, se obligaron a un mayor sacrificio corporal para recoger sus cosechas y las de los ausentes, efectuando de esta manera una doble tarea patriótica: salvar a España, arma al hombro, en el campo de batalla, de una ruina espiritual inmediata, y salvarla también en su economía, procurando para el mañana los medios de subsistencia que en el campo pacificado cosecha el agricultor.

Tiene en cuenta también que la riqueza agrícola es base esencial de la economía nacional y el trigo el primer factor de aquélla, así como fuerte ingreso en esta época del año; por lo que estima la Junta, que no puede abandonar a sus solas propias fuerzas a tan esforzados paladines de la santa causa de España y viene obligada a defenderlos en su economía tomando medidas orientadas a evitar que, al amparo de una limitación temporal, aunque corta, del área del mercado triguero, puedan producirse situaciones de abuso por parte de aquellos que valiéndose de que por las circunstancias presentes no se manifiestan demandas del litoral a estos centros productores, pretendan hacer una depreciación a todas luces injusta de esta mercancía tan pronto el agricultor cosechero, terminada la recolección, inunde con excesivas ofertas el mercado.

Tal situación, dado el patriotismo de una mayoría de harineros y compradores de cereal, no es muy probable que se produzca; pero conviene prevenir sin embargo la excepción, por exigirlo así la justicia y el interés común.

Como consecuencia de todo lo anterior se confirma el decreto de 8 de abril último, que estableció la libertad de contratación en todo lo concerniente a contratantes y mercancía, con la limitación de que no se podrá efectuar ninguna operación de compraventa de trigos a menor precio del que rigió en vísperas de la entrega de los trigos del Estado a los fabricantes de harina y que osciló en las distintas plazas entre 45 y 48 pesetas quintal métrico, según clases y calidades.

Como aclaración al precepto anterior hay que manifestar que dicho precio se entiende sin saco para mercancía puesta sobre vagón de ferrocarril o sobre fábrica más próximos al lugar de procedencia, que se determinará por los gobernadores civiles asesorados por los ingenieros jefes de las Secciones Agronómicas y será fijado en un cartel anunciador colocado en sitio visible en los almacenes o graneros donde se venda o se compre.

Además, tanto los compradores de trigos como los fabricantes, llevarán un libro especial de entradas y salidas, sellado por la autoridad local y dirigirán a fin de cada mes a la Sec-

ción Agronómica una relación totalizada del movimiento de trigos realizado.

Aparte de lo anterior se confirma la obligación por parte de los compradores de trigo de adquirir la misma cantidad que en años normales, lo que se comprobará por su contabilidad y por una declaración jurada que deberán presentar en los Gobiernos.

Las denuncias, tanto por declaración falsa como por infracción del precio, se harán con firmas responsables ante los Gobiernos civiles, pudiéndose imponer multas desde 100 a 100.000 pesetas. La vigilancia de que los precios mínimos y demás normas son cumplidas, se confía a las autoridades locales, asociaciones, personal técnico y agricultores en general.

Claro es que si en alguna ocasión es posible imponer una tasa es ahora, pero también hay que tener presente que para ello debe haber un gran espíritu por parte de la clase agraria y de las asociaciones y una gran severidad por parte de las autoridades.

Decreto núm. 117

Sobre declaración de trigos y harinas

Con el fin de tener una estadística que sirva de base para coordinar la producción con el consumo, se obliga a los que posean trigo o harina a presentar ante las Alcaldías, antes del 15 de octubre, una declaración por duplicado con arreglo al modelo que se inserta, de las existencias que tuvieren. Las partidas de trigo y harina no declaradas u ocultadas serán decomisadas, quedando a beneficio del Tesoro nacional.



"La batalla de la siembra"

Estamos en pleno mes de octubre. El campo aguarda la siembra, para realizar en su fértil seno el maravilloso y natural prodigio de la germinación.

La tierra española, sobre la que tantas y tan duras batallas se están librando, no detendrá por ello su misión germinativa y devolverá el grano que se le entregue al ciento por uno de la generosa y divina proporción.

El Ejército nacional, que no detuvo un solo día su victorioso paso en la reconquista de España, tiene ya bajo su mandato las zonas de mayor importancia agronómica del país. Esto quiere decir que posee el "granero" y la "despensa" de España.

Mas para que ese granero abastezca, no sólo a las provincias ya reconquistadas, sino también a las todavía irredentas, cuando se recobren para España, hace falta el esfuerzo de todos los buenos labradores españoles en la preparación de la cosecha para el año próximo.

El gobernador civil, señor Lasierra, ha dictado atinadísimas disposiciones para que la siembra se realice este año en nuestra provincia con la mayor amplitud.

El Gobierno de Burgos espera que los agricultores se muestren dignos de la Nueva España y respondan a las esperanzas que en su noble esfuerzo se pone.

La siembra de los cereales tiene hoy una excepcional importancia, pues significa la primera gran batalla económica que la España Imperial libra. Y esa batalla es preciso ganarla, con tanto ahinco si se quiere con que se ganaron hasta ahora las batallas guerreras.

Italia tras el hundimiento de la post-guerra, se recobró a sí misma y se sintió otra vez grande y poderosa el día en que Mussolini comunicó al país que éste había ganado "la batalla del trigo" entregando con ello a la nación 500 millones de lirras anuales, que antes salían de Italia.

España también se apresta hoy a librar "su batalla del trigo" y tiene que ganarla para iniciar con ella su nueva grandeza.

Hace años, cuando la fiebre del trigo hizo presa en nuestros labradores y se descuajaban los bosques para convertirlos en tierras de labrantío, se roturaban las dehesas de pastos y se sembraba trigo hasta en los huertos, hubinos de decir al labrador: no sembréis más, el trigo en esas condiciones empobrece al país. Mas han cambiado las circunstancias y hoy es preciso decir al labrador: Sembrar, sembrar trigo, en el monte, en la huerta, hasta en las rinconeras de las márgenes otras veces despreciadas; que el arado entre en todas las tierras susceptibles de siembra, España necesitará trigo, mucho trigo.

Desde las columnas de los periódicos, desde los micrófonos de radio, hay que repetir al labrador: ¡Es preciso que siem-

bres, que no quede un solo palmo de tierra disponible sin recibir la simiente bienhechora!

De las arcas labradoras olorosas a membrillo y hierba buena, salió poco oro que entregar a la Patria, porque el labrador pasó malos años, las onzas desaparecieron y sólo pudo ser entregado a España tal cual pareja de zarcillos, recuerdo amoroso allí encerrado para los días grandes; pero de sus tierras barvecheras si que podrán las manos callosas del labrador sacar oro, montones de trigo que serán, al entregarlos a la Patria, montones de oro, convertibles en harina, en pan para todos los españoles...

Comience la batalla. Ni un solo palmo de tierra roturada deje de recibir el grano productor. ¡En pie todos los labradores!

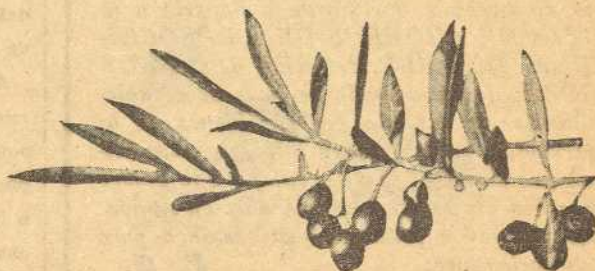
Y si a pesar de nuestro esfuerzo, aun faltan brazos para la siembra, el anciano que ya se retiró a la banca del hogar; pensando en España, sentirá vigorizarse sus cansados miembros y aun logrará sacar energías para sostener la esportilla de la simiente y lanzar ésta a la tierra; y el zagal, por unos días abandonará la escuela y atablará los surcos, y sobre todo la mujer, la mujer española, heroína en todos los sitios, valerosa en todas las luchas ¡no creas labrador que va a abandonarte en esta! Ella te ayudará en la siembra y si es preciso, sus manos, que no desdeñaron un día empuñar el fusil, empuñarán la manquera para suplir los brazos que faltan.

Que nadie abandone el puesto de honor que se le señala. ¡Labrador, al surco!

Y si a pesar de esos esfuerzos acumulados, no bastasen para dar cima a la empresa, la previsión de los hombres que en estos momentos nos gobiernan, seguros estamos que sabrán crear brigadas de siembra, como supieron crear brigadas de combatientes, brigadas de siembra equipadas de modernas máquinas que acudirán presto a los lugares donde, dada la amplitud de la siembra, el esfuerzo maquinista se precise.

¡Trigo a la tierra! Y si alguien no lo tiene, ni lo puede adquirir, que esos concejos, que hasta ayer sólo se ocuparon de política, cizaña en la vida rural, hoy, conscientes de su misión, proporcionen al labrador necesitado simiente para la siembra.

Todo, menos que quede un palmo de tierra sin sembrar. España así lo exige. ¡Viva España!



Caja de Ahorros

Dinero escondido, dinero perdido.

DINERO ESCONDIDO, DINERO PERDIDO.

En las circunstancias excepcionales por que estamos atravesando, hay todavía personas que no se han percatado, que el guardar dinero en su casa es la mejor manera de exponerse a perderlo.

El dinero tiene dos valores: uno el nominal estampado, en la moneda o en el billete; otro efectivo, el que sigue toda moneda nacional en relación al cambio.

El dinero escondido en casa, sigue las vicisitudes del dinero en circulación, sin que con ello produzca nada al que lo tiene.

El dinero que circula contribuye a crear riqueza, mejorando con ello su propia valoración y levantando el crédito de la moneda nacional.

En el siglo en que vivimos, en el que tantas crisis económicas, por bien distintas causas, se han sucedido, los Gobiernos encontraron el medio de castigar en su propia ambición a los ocultadores de moneda, a los que restringían su circulación, contribuyendo con ello a la caída de la divisa nacional.

En España, en la España puesta bajo la autoridad del Gobierno Nacional de Burgos donde la propiedad es respetada en cuanto tiene de digna de respeto por los pueblos civilizados, si cumple la misión social que a la propiedad está encomendada, no hay motivo ninguno para que gentes de espíritu cerrado a su propia conveniencia, oculten el dinero, lo escondan.

Cuanto más dinero se sustraiga a la circulación, menor será el valor efectivo que el cambio otorgue a ese dinero acumulado.

El dinero debe circular para que la nación viva y prospere, lo mismo que se precisa que la sangre circule por las venas de un individuo para que éste viva y se desarrolle.

Coloca en seguridad tu dinero, pero incorporándolo a la circulación económica de la vida nacional.

Si guardas alguna cantidad de importancia en tu casa, apresúrate a llevarla a la CAJA DE AHORROS DE LA ASOCIACION DE LABRADORES DE ZARAGOZA, donde además de hallarse completamente garantizado por los bienes de la entidad, y producirte un interés — el máximo que permite la ley, — cumplirá tu dinero una función social, traduciéndose en simientes, abonos y préstamos en metálico para los agricultores.

E. A.

Tratamientos convenientes a la semilla antes de la siembra

La siembra, como es sabido, consiste y puede definirse como la colocación de las semillas en la tierra en adecuadas condiciones para que germinen y se desarrolle posteriormente la planta lo mejor posible.

Antes de proceder a la siembra se deben de preparar las semillas, ya que pueden padecer enfermedades, o no ser fácilmente penetrables por el agua, etc., etc.

Es práctica que da buenos resultados en muchos casos, el tener el grano que va a sembrarse, en agua tibia durante doce a catorce horas a fin de que se inicie la germinación antes de la siembra y pasado ese tiempo se le retira del agua y se le conserva en lugar húmedo para que la germinación no se detenga. Puede hacerse la operación colocando la semilla en sacos o cestos que se sumergen en una tina o lavadero. A veces se practica colocando la simiente en sacos o cestos que se riegan hasta dos o tres días antes de germinar. Este tratamiento es útil en secano cuando convenga adelantar la germinación, pero tiene el inconveniente de que si no llueve en algún tiempo después de hecha la siembra, puede perderse ésta.

En muchos casos las semillas albergan en su superficie gérmenes de criptógamas que interesa mucho destruir, ya que, de no hacerlo, podrían desarrollarse enfermedades que comprometieran seriamente la cosecha.

Procede por tanto la desinfección del grano que va a sembrarse a fin de prevenir el mal.

Antes era muy frecuente el tratamiento por lechada de cal que se ponía en contacto con la semilla por medio de una escoba o esponja o introduciendo el grano en la lechada, siendo conveniente agregar previamente a la lechada sal de co-

cina a fin de que ésta retenga la cal y no quede un exceso de ella en la superficie de la semilla. Este procedimiento tiene el inconveniente de no combatir todas las enfermedades.

Después se han empleado disoluciones de sulfato de sosa al 10 por 100, con algo de cal. Pero es mejor aún el procedimiento moderno de preparar una disolución de sulfato de cobre al 1'5 por 100 en la que se sumerge la semilla cinco minutos revolviéndola mientras tanto con una pala, y pasado ese tiempo se extiende el grano en el granero y se le espolvorea con cal apagada para neutralizar el exceso de ácido que pueda quedar. Este es el procedimiento más recomendable por sus excelentes resultados si se practica ateniéndose "estrictamente" a las operaciones indicadas.

La práctica de embadurnar la semilla con materias fertilizantes que ha estado en boga durante los últimos años en Francia, es inútil totalmente y con los métodos normales de abonado no hay por qué preocuparse en general de mayor fertilización.

Con lo expuesto es suficiente para dar idea de los tratamientos previos para las semillas antes de la siembra, prescindiendo de otros de índole más científica que practica y que actualmente están en estudio sin que todavía los haya sancionado la experiencia, por lo que prescindimos de ellos por el momento hasta tanto que se pueda tener la seguridad de sus resultados.

A. P. N.



Las Asociaciones Profesionales

Estudio de divulgación

No hay más que un medio de ser libre tan antiguo como el mundo, que es la asociación. Es uno libre cuando es respetado por los demás, y merece este respecto en tanto en cuanto dispone del apoyo de otros, con los cuales está asociado o unido. Tales frases, que proceden de un sabio profesor, parecen, sin embargo, "verdades de Pero Grullo", lo que confirma, si necesario fuese, su avidencia

En aquellos tiempos de los abuelos de nuestros abuelos, antes de la "francesada", en todos los municipios existían todavía gran número de "gremios, hermandades, comunidades" y asociaciones de distintos nombres, en los cuales se agrupaban los que ejercían la misma profesión, para la defensa de sus derechos e intereses y a la vez para el buen orden de aquélla. Solían estar bajo la protección de algún Santo Patrono y generalmente sus estatutos y ordenaciones habían sido aprobados por los reyes. Tenían además intervención en el gobierno del municipio, el cual propiamente no era una agregación de individuos, de vecinos, sino una comunidad o ayuntamiento formado por la nobleza, el clero y el pueblo llano, constituídos tales estados, estamentos o clases, a su vez, por corporaciones, gremios, hermandades y sindicatos.

Pero vino la época de las revoluciones y el "rodillo revolucionario" pulverizó toda esa organización social que era obra de los siglos. El ciudadano, el vecino del municipio, quedó suelto como grano de arena en un montón, sometido a la acción perturbadora de todas las corrientes agitadoras, y las profesiones quedaron también sin aquella reglamentación antigua que cuidaba de armonizar para el bien común los derechos e intereses de amos y criados, de maestros y oficiales, de patronos y obreros.

La masa de los desheredados de la fortuna, sin ninguna protección y en ocasiones agraviada por burgueses sin Dios ni moral, fieles adoradores del "becerro de oro", fueron elemento a propósito para apoyar a los políticos de oficio, que se hicieron con ella halagando sus malas pasiones y prometiendo a sabiendas lo que era de imposible realización. Después, dándose cuenta del engaño de que habían sido objeto, los elementos proletarios constituyeron partidos obreros de clase, adquiriendo entonces la lucha aspecto internacional y poniendo en grave peligro no sólo el orden social, sino hasta la independencia de la nación.

En algunos países las leyes políticas influidas por el espíritu individualista de la Revolución francesa, prohibieron terminantemente la constitución de asociaciones profesionales, y por ello los primeros sindicatos obreros hubieron de formarse y de vivir fuera de la ley. Importa mucho, declaraban los revolucionarios franceses, para que se manifieste bien la voluntad general, que no haya nin-

guna sociedad parcial dentro del Estado y que cada ciudadano no opine más que por sí mismo.

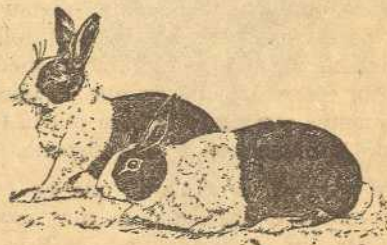
En otras naciones, como España, donde siempre ha existido vivo el amor a la libertad de asociación, se fundaron un sin número de sindicatos y asociaciones profesionales completamente separadas de la lucha política, con el fin de la defensa y progreso de los derechos e intereses de las clases mercantiles, industriales y agrarias. Eran asociaciones libres, instituciones apolíticas como decimos hoy. Después aparecieron los sindicatos obreros adscritos ya a partidos u organizaciones políticas de clase y como elementos constitutivos de ellas. Por de pronto, esos partidos obreros concurren a la lucha política con los demás calificados por ellos de burgueses, pero después se orientaron hacia lo que se llama la dictadura del proletariado, incluyendo en sus programas la aspiración a incautarse del Estado, aniquilando las demás fuerzas políticas, a quienes habrían de declarar fuera de la ley. He aquí el sindicato profesional como miembro y elemento constitutivo de una colectividad política que aspira a tener carácter "totalitario", a ser la única en el Estado.

Ha sido, pues, y lo es en la actualidad, el sindicato, la asociación de los que tienen la misma profesión, la organización social más importante dentro de la comunidad política.

Importantes problemas se plantean desde el punto de vista de la existencia de estas asociaciones. ¿Debe ser el sindicato libre u obligatorio? ¿Debe existir concurrencia de sindicatos que se hagan la competencia, sin perjuicio de que se confederen cuando convenga, o ha de existir sólo el sindicato único? ¿Ha de ser apolítico y puramente profesional, o miembro incorporado a una asociación política? ¿En este último caso habrá de constituir una organización separada de los partidos, o ser miembro y elemento constitutivo de ellos?

Merece capítulo aparte la consideración de cómo se comprenden y resuelven estos importantísimos problemas.

SANCHO BRASED.



Las industrias Zootécnicas menores

Iniciación del gallinero

Elegida la raza o razas de gallinas que han de ser objeto de explotación, basándose para dicha elección en las consideraciones que hemos expuesto en artículos anteriores, llegamos al momento de iniciar la explotación de las aves.

Distintos son los puntos de partida que se pueden elegir y los avicultores y prácticos no se han puesto de acuerdo sobre cuál es el preferible a los demás.

El competente ingeniero agrónomo señor Sabucedo, en su obra "Gallineros que producen", indica cuatro maneras diferentes de emprender la explotación, que son: 1.ª Utilizar cluecas o incubadoras para sacar huevos de buena producción. 2.ª Con polluelos de un día, artículo que se generaliza cada vez más en el mercado avícola. 3.ª Mediante polluelos de ambos sexos que hayan cumplido los tres meses, edad en que los caracteres del macho y de la hembra son bien apreciables. En las razas pesadas de carne puede ampliarse la edad si aquéllos no se manifiestan bien claramente. 4.ª Adquiriendo aves adultas en lotes de ocho a doce hembras por cada macho, siendo preferible que las hembras hayan entrado en su segunda época de puesta y que los machos, por el contrario, estén próximos a cumplir el año (gallipollos).

Tales son los procedimientos que el señor Sabucedo aconseja y con él coincidimos, para punto de partida del gallinero.

Ahora bien: ¿cuál de ellos será el preferible? No se puede resolver la cuestión de modo categórico, como ya hemos indicado, sino que en cada caso hay que proceder teniendo en cuenta una serie de circunstancias que son las que determinarán la adopción de uno u otro sistema.

En primer lugar es preciso saber si dispondremos de la "materia prima" necesaria para cualquiera de los cuatro sistemas indicados, ya que si por ejemplo el mercado no nos ofrece huevos selectos de la necesaria garantía no podremos empezar sirviéndonos del primer método de los indicados, o si no podemos disponer de polluelos de un día, de la raza que nos interese y con el vigor y condiciones necesarios para el éxito de la empresa, inútil será que pensemos en decidirnos por el segundo de los métodos de iniciación y así sucesivamente. Luego lo primero que hay que tener en cuenta para la elección de que nos ocupamos es el material inicial de que podemos disponer en buenas condiciones técnicas y económicas, ya que el logro de éstas será el punto de partida del éxito de la explotación.

Prescindiendo de este punto precisa además tener en cuenta otras condiciones y circunstancias que el señor Sabucedo indica también, tales como "distancia que haya que recorrer para transportar los huevos, polluelos o aves adultas destinadas a fundar el gallinero, medio de transporte utilizado, época del año en que se inicie la formación, conocimientos que de avicultura pueda tener el principiante, medios económicos de que dispone, etc., etc."

En general para el principiante que no posea muchos conocimientos sobre el particular es más aconsejable empezar la explotación de su gallinero a base de aves de más de tres meses de edad en que éstas tienen ya defen-

sas orgánicas y potencialidad vital superiores a las de los polluelos recién nacidos evitándose por tanto en gran parte el riesgo de enfermedades y epidemias que tan fatales son para la joven población avícola, y que tanto contribuyen a desanimar al principiante que se ve impotente por su falta de conocimientos teóricos y prácticos para atajar el mal que acaba con sus aves.

En cambio para el experto que ya conoce prácticamente los secretos de la incubación artificial será más económico empezar a base de huevos de toda garantía que habrá de adquirir, claro es, en un establecimiento de la máxima solvencia en el particular.

Insistimos, por ser de vital importancia en la marcha del gallinero, en que sea uno u otro el método elegido para empezar, es necesario que las aves o huevos que sirvan de principio han de ser adecuadas a las funciones zootécnicas que de ellas se ha de exigir y explotar, pues con animales inadecuados al fin que se pretenda, jamás se logrará resultado satisfactorio completamente, aun cuando las instalaciones, cuidados y alimentación que se les proporcionen sean esmerados y convenientes.

En el caso de que se trate de un gallinero ya en marcha que no sea satisfactoria y que queramos perfeccionar, el punto de partida será la selección de las aves que tengamos. Esta puede hacerse mediante tría de la manada mediante los nidos-trampa o bien basándose en los caracteres externos de las aves.

Pero el capítulo de selección es de tal importancia en la cría de aves que merece, y así lo haremos más despacio, ser tratado con algún detalle, por lo que con lo expuesto sobre principios generales para la iniciación de la explotación avícola terminamos por hoy.

EL GRANJERO.



Los factores de la producción

Divulgación
económica

Según Carreras, se denomina producción a "la apropiación de los agentes naturales mediante el trabajo, para la satisfacción de las necesidades humanas".

Quien ejecuta actos de producción recibe el nombre de productor, llamándose producto al resultado del acto productivo, y riqueza al conjunto de productos.

Desde los primeros tiempos de la economía se consideraron tres elementos o factores de producción: el trabajo, los agentes naturales y el capital. De ellos solamente el primero desempeña un papel activo de iniciativa, por lo que no es posible igualar con él a los otros dos, ya que éstos desempeñan un papel puramente pasivo en la producción.

Los tres factores considerados no gozan de la misma antigüedad. El primero que surgió en la historia del mundo fué el que hemos llamado en conjunto agentes naturales, que algunos economistas denominan tierra por simplificar la expresión, pero entendiendo bien que con esa palabra no se comprende solamente el elemento tierra en su sentido literal, sino toda la naturaleza en conjunto. En la antigüedad este era el único agente productivo, ya que los primitivos pueblos pescadores, cazadores, pastores, etc., satisfacían sus necesidades exclusivamente con lo que la naturaleza les suministraba espontáneamente; luego ésta era entonces el único factor de producción.

A ese primer factor se le unió otro, cuando al crecer los pueblos y sus necesidades, los productos espontáneos de la naturaleza no eran suficientes para satisfacer a ellas. Entonces apareció el trabajo como agente de producción cuando el hombre trató, mediante él, de forzar a los agentes naturales a que le dieran mejores y más abundantes productos, apareciendo primero el trabajo agrícola y después el industrial. Finalmente en las sociedades modernas ha aparecido el tercer factor, el capital, el cual ha ido sucesivamente tomando un predominio sobre los otros dos, que ha dado lugar a que al régimen de producción en que nos encontramos se le llame régimen capitalista.

Si nos fijamos en cualquier producción, pronto veremos que en proporción mayor o menor y directa o indirectamente los tres factores cooperan en todos los casos. En la producción agrícola por ejemplo, por ser la más importante para nosotros, los tres agentes de la producción se dibujan clarísimamente. Los agentes naturales, tierra, sol, aire, microorganismos, etc.; el trabajo del labrador, y finalmente el capital bajo forma de semillas, abonos, aperos, construcciones, máquinas, se nos manifiestan tan claramente que no es preciso que insistamos para precisar a ninguno de ellos.

Equívocadamente algunos autores han pretendido sostener que solamente uno o dos de los tres elementos productivos citados pueden considerarse como verdaderos agentes de producción, y principalmente señalan al capital como indigno de figurar entre dichos agentes. A ello les conducen razonamientos erróneos, confundiendo en la mayor parte de los casos al capitalista con el capital, que son dos cosas muy distintas. No es posible imaginarse actualmente una producción en que no intervengan instrumentos, útiles, o sustancias que no hayan sido objeto de actos productivos anteriores, y esos elementos es pre-

cisamente lo que constituye el capital destinado a producir, de manera que en todos los países y en todos los sistemas modernos existe el capital como factor de producción. Lo que ocurrirá es que ese capital podrá estar en unas u otras manos, pero por eso no dejará de existir ni cooperar a la producción.

La intervención del trabajo aparece también de modo palpable, por lo que no es preciso que insistamos aquí sobre su concurrencia a la producción, y otro tanto podemos decir de los agentes naturales que proporcionan el medio y las materias que son punto de partida de la producción considerada en general.

Daremos una ligera idea sobre el trabajo considerado como elemento productivo, dejando para otra ocasión el estudio de los otros dos factores.

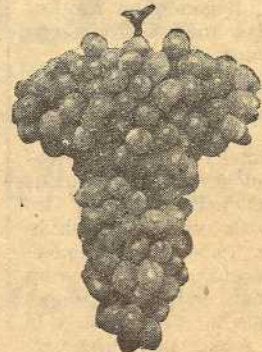
El trabajo en el hombre es la acción reflexiva y consciente que realiza perseverantemente para satisfacer sus necesidades o, según Wolowski, la acción del espíritu sobre sí mismo y sobre la materia. Su causa es la voluntad guiada por la razón y su fin la satisfacción de las necesidades humanas. Por eso en sentido económico no se denominan trabajos a aquellos actos como saltar, correr, respirar, comer, que aunque supongan un trabajo físico, ya que hay desplazamiento de materia y por consiguiente gasto de energía, no gozan de las características de causa y fin que hemos indicado.

Los economistas consideran tres aspectos o clases de trabajo: el manual, el intelectual y el directivo, según sean unas u otras las facultades que en él predominen, ya que éstas pueden ser físicas, morales e intelectuales.

J. B. Say considera tres agentes personales, a los que corresponden otras tantas clases de trabajo, en toda producción, que son el sabio, el empresario y el operario. El primero inventa, el segundo combina y reúne los factores de la producción, y el tercero ejecuta. En todos los trabajos entra el esfuerzo o pena como elemento constitutivo de los mismos, lo que el hombre acepta en evitación de mayores males, ya que se encuentra ante la disyuntiva de trabajar o morir de privaciones.

Mucho más podríamos decir sobre este interesantísimo factor productivo, pero con lo expuesto es suficiente para el mero fin de divulgación de asuntos económicos entre los labradores, que es lo que nos proponemos en estos artículos.

ECONOMOFILO.



Necesidad de los abonos orgánicos

Todos los que se dedican al cultivo del campo han podido observar que los abonos minerales que tan brillantes resultados obtuvieron hace años, y aun hoy en las tierras nuevas, conforme van pasando los años van siendo menos sensibles sus efectos, llegando esta disminución de producción a producir un hondo desasosiego entre los cultivadores que se hallan completamente desorientados, sin saber qué abonos utilizar, desconfiando de todos y tratando de mantener la producción con empleo de dosis a veces exageradas, sin perjuicio de lanzarse a ciegas, unas veces al uso inmoderado de los superfosfatos, otras al de los nitrogenados, con lo que no consiguen más que un aumento considerable en el presupuesto de gastos, sin obtener el aumento de producción a que aspiran y que obtuvieron cuando se empezaron a usar los abonos minerales.

Esta desorientación, ocasionada por observaciones realizadas por el mismo agricultor, observaciones que aun siendo muy reales, al limitarse a la apariencia de los hechos, sin investigar su fundamento le han demostrado que una sustancia que hace algunos años le producía resultados casi prodigiosos, hoy ha dejado de producirlos, ha conducido al labrador a una situación verdaderamente angustiosa, pues a pesar de todos sus esfuerzos no consigue volver a obtener las producciones que alcanzaba hace algunos años, situación que explotada muchas veces por comerciantes sin escrúpulos, que les ofrecen sustancias de escasa o ninguna utilidad a un precio muy superior a la de los abonos comerciales, siendo así doblemente víctimas, pues no sólo no consiguen aumentar su producción, sino que ésta será menor que si hubiera empleado los conocidos abonos del comercio, y además ha pagado por el producto empleado un precio muy superior.

Para evitar esta situación es necesario que el labrador se convenza de que la causa de la disminución de la productividad del suelo no depende de la calidad de los abonos que emplea, que hoy es quizá mejor que en los primeros tiempos, sino de su desconocimiento de las verdaderas causas originarias de este empobrecimiento de los suelos, causas que una vez que sean conocidas le permitirán realizar el abonado de sus fincas, en tal forma, que la producción vuelva a aumentar, llegando en muchos casos a superar las más elevadas de las obtenidas en años anteriores.

Antes de la aparición de los abonos minerales al cultivo, sólo se aplicaban a aquellas tierras a las que se podía incorporar dosis suficientes de estiércoles, por ser éste el único abono utilizado; como consecuencia de esto los suelos de las tierras viejas contenían dosis elevadas de estiércoles descompuestos y restos de cosechas, es decir, eran tierras ricas en humus, y las nuevas que el progreso de los medios de cultivo y la introducción de los abonos minerales permitió poner en cultivo, contenían enor-

mes cantidades de restos de las plantas espontáneas, más o menos descompuestas.

Con los suelos en estas condiciones se comenzaron a utilizar los abonos minerales, y como consecuencia de su uso y de la intensa aireación producida por las labores más perfectas que se realizaban con los instrumentos de cultivo, se determinó una gran actividad en las reacciones del suelo y en la descomposición de la materia orgánica por la acción de una serie de pequeños seres vivos que se encuentran en el suelo y viven sobre la materia orgánica, alimentándose de ella, descomponiéndola y poniendo a disposición de las plantas las sustancias que contiene; entre estos pequeños seres hay algunos que solamente sirven para descomponer la materia orgánica, mientras que otros, alimentándose de la misma, se ocupan en tomar del aire el nitrógeno y elaborar con él, mediante un proceso bastante complejo, en el que intervienen varias especies de microorganismos nitratos que sirven de alimento a las plantas. Estos seres vivos que no pueden verse más que mediante el microscopio, son tan reales como las levaduras, por ejemplo, que producen la fermentación del mosto para transformarse en vino, y necesitan para vivir alimentarse de materia orgánica, salvo algunas especies que viven a costa de las raíces de las leguminosas habas, veza, etc., y determinan el poder mejorante de estas plantas.

Como es natural, mientras el suelo ha contenido abundante materia orgánica, los microorganismos han podido vivir y poner a disposición de las plantas abundantes alimentos, pero la vida de estos seres y la fertilidad que han proporcionado a las plantas, ha determinado un consumo enorme de materia orgánica que al no ser repuesta ha faltado y ha provocado una paralización en los procesos transformadores y fijadores de los microorganismos, paralización que se ha reflejado en una menor cantidad de alimentos a disposición de las plantas, y por tanto una menor producción de éstas.



Como vemos, la disminución de la producción no es debida a los abonos minerales en sí, como no era atribuible a ellos el aumento que provocaron cuando se inició su empleo, sino que es debido a haber el agricultor gastado el capital que bajo forma de materia orgánica, había acumulado en el suelo, con gran rapidez, activando su consumo por medio de los abonos minerales, pero sin preocuparse de reponerlo como debiera de haber hecho, y hoy cuando tiene gran parte de esta sustancia, de vital importancia para el cultivo, gastada en vez de ocuparse de reponerla, lo único que le preocupa es ver el medio de destruir más deprisa todavía el pequeño remanente que los suelos tienen.

Se impone pues una reposición de las sustancias orgánicas en los suelos, con el fin de que todos esos pequeños trabajadores que laboran gratuitamente en beneficio del agricultor, tomando el nitrógeno atmosférico y elaborando con él nitratos y transformando las sales minerales del suelo, de insolubles en solubles; puedan seguir viviendo y desarrollando sustancias orgánicas que desempeñan además un cúmulo tal de papeles que ha podido decir un eminente agrónomo que "un suelo sin humus (es decir sin materia orgánica) es como un cuerpo sin alma".

Con esto no queremos decir que deba abandonarse el empleo de los abonos minerales, sino únicamente que su empleo debe ser con carácter complementario, pero desde luego, indispensable, pues aun cuando alguno de los elementos nutritivos, el nitrógeno, pueda aumentar por la función de los seres vivos del suelo, los demás no hacen más que disminuir por los arrastres y las cosechas y se impone por tanto su reposición si se ha de mantener la fertilidad del suelo.

Resumiendo lo anterior, vemos:

1.º Que la causa primordial, por no decir única del descenso de la productividad de los suelos es la falta de materia orgánica en los mismos.

2.º Que se impone un abonado intenso a base de sustancias orgánicas que repongan en el suelo materia orgánica y puedan así desarrollarse y trabajar en beneficio del agricultor la muchedumbre de pequeños auxiliares que pululan en el suelo.

3.º Que los abonos minerales aun siendo necesarios deben considerarse como complementarios en un racional abonado.

4.º Que el abonado debe ser mixto ni exclusivamente orgánico, pues aumentaría la riqueza en materia orgánica del suelo, pero al faltar sales minerales, no se obtendrían cosechas abundantes, ni exclusivamente mineral, pues este sistema nos ha conducido al estado actual.

F. JURANGA,
Ingeniero Agrónomo

Lluvias abundantes de invierno, mildiu en la primavera

De la oportunidad de las sulfataciones a la viña, depende que esta sufra o no las consecuencias de las invasiones del mildiu.

Cepús, Bourdet y Viala, autoridades mundiales en cuestiones de esta naturaleza, convienen en apreciar que las lluvias de primavera tienen una importancia considerable en el desarrollo y difusión de la "peronospora", agente del mildiu.

Las estadísticas revelan que los años de grandes infecciones, son aquellos que en el invierno precedente hubo lluvias abundantes seguidas y repetidas, en la primavera.

Los viñateros del Sud-Este francés, suelen seguir la práctica siguiente: si la cantidad de lluvia caída de octubre a abril excede mucho de la media de 512 milímetros, consideran que son de temer, a la siguiente primavera, infecciones muy precoces, especialmente en los racimos, siendo preciso prevenirlas oportunamente desde principios de mayo; por otro lado, si este mes se presenta lluvioso con precipitaciones de más de 70 milímetros, todas las probabilidades son de que habrán invasiones precoces, que sólo cabe evitarlas sulfatando repetidamente y de modo particular los racimos. Al terminar el mes de mayo, los tratamientos deben también repetirse.

Los servicios meteorológicos, donde funcionan con regularidad, advirtiendo y aconsejando a los viticultores el momento oportuno de practicar los tratamientos antiperonosporicos, ejercen una influencia capital en la eficacia de los mismos.

No existen apenas y por consiguiente no funcionan estos servicios en nuestro país, a pesar de figurar en el tercer lugar en importancia vitícola mundial. Es lamentable.

TIERRAS FERTILES - COSECHAS MAXIMAS

Abonando con

CINAGRO

(Fábricas en Inglaterra y Alemania)

Abono orgánico de origen animal. Alimento natural para las plantas

Importador para España: James Innes: Bilbao.

Agente general para Aragón: Martín Liria: Zaragoza.

De venta en:

ASOCIACION DE LABRADORES DE ZARAGOZA

Necrológicas

D. Juan Megapano

La Asociación de Labradores de Zaragoza en estos momentos de sacrificio por la Patria ha tenido también sus bajas: varios de sus delegados han caído al paso de las hordas rojas, señalados de antemano como víctimas por su conocido amor a España.

En el alma sentimos la pérdida de los que fueron para la entidad distinguidos colaboradores.

La primera de las víctimas inmoladas fué don Juan Megapano, aristócrata griego, conde consorte del Villar, enamorado de España y sobre todo de nuestra región, en cuyo pueblo de Gurrea de Gállego (Huesca) vivía, siendo delegado en el mismo de la Asociación de Labradores.

Su caballerosidad e hidalguía con aquel vecindario, hace más cruel su muerte y más cobarde la acción de sus victimarios.

La Asociación de Labradores rinde con estas líneas un sentido homenaje a su memoria. El recuerdo del que fué entusiasta colaborador de nuestra obra se mantendrá siempre en esta casa,

D. Vicente Pallás Pallarés

D. Vicente Pallás Pallarés representaba en Pina de Ebro a la Asociación de Labradores, siendo por sus condiciones personales de honradez, actividad, entusiasmo y amor a la entidad, uno de los delegados más queridos en esta casa.

Su muerte, una muerte brutal, con todos los refinamientos de la crueldad humana, ha llenado nuestro corazón de tristeza y hecho rebosar nuestro espíritu de indignación contra los que le inmolaron.

Don Vicente Pallás Pallarés era un patriota, un hombre bueno, un aragonés honrado. Ha caído por España. Dios lo acoja en su seno.

Nitrosol

EL ABONO QUE

SUSTITUYE CON VENTAJA AL SULFATO AMONICO Y LOS NITRATOS

FABRICADO SEGUN METODO DEL DR. ROCASOLANO (Producto patentado)

Agente general para Aragón: JOSE M.^A CALVO-Avda. de la República, 66-Zaragoza

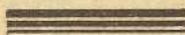
Fabricación exclusiva para España:

Anónima Barcelonesa de Colas y Abonos

Todo labrador puede cubrirse de los principales riesgos que presenta la Agricultura, consultando la Sección de Seguros de la Asociación de Labradores de Zaragoza

Caja de Seguros Mutuos contra Incendios

En ella podéis asegurar de incendios toda clase de edificios, muebles e industrias, cosechas, cubriendo el riesgo de incendio por motín o tumulto, cosechadoras, trilladoras y toda clase de maquinaria agrícola.



Nadie está a salvo de una mala nube sobre sus cosechas.
Un pedrisco puede arruinar tu esfuerzo de todo un año.

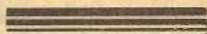
La Caja de Seguros Mutuos contra el Pedrisco te pone a salvo de esa amarga contingencia

En el año 1935 la Caja de Seguros Mutuos contra el Pedrisco ha pagado la totalidad de los daños sufridos por sus asociados, cuya suma se elevó a 1.202.947'00 pesetas. Esto significa para los labradores que se cubran con esa clase de póliza la tranquilidad de que no dejarán de percibir el valor de su cosecha, aunque una nube de piedra las perjudique o destroce.



La Ley ha declarado obligatorio el Seguro contra Accidentes del Trabajo en la Agricultura, que garantiza a los obreros del campo que sufren una lesión la asistencia médico-farmacéutica y la indemnización en metálico mientras no puedan reanudar su trabajo. Si la lesión produce incapacidad permanente o muerte, la indemnización exige cantidades de importancia, que en ocasiones se elevan hasta 30.000 pesetas.

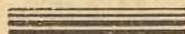
La Caja de Seguros Mutuos contra Accidentes del Trabajo en la Agricultura os cubre de ese riesgo por una cuota módica



La Asociación de Labradores de Zaragoza es Delegada de las tres Cajas de Seguros Mutuos en la Región

Las primas en estas Cajas de Seguros Mutuos son mucho más ventajosas que en las Compañías mercantiles.

Todas las operaciones son controladas por el Estado.



Máximas garantías



IMPRESION AGRICOLA

Breve tiene que ser nuestra impresión, pues poco podemos decir en el aspecto mercados que no lo hayamos dicho ya en nuestra anterior crónica.

Dadas las circunstancias porque atravesamos, no pueden darse otras cotizaciones, que aquellas que se desprenden de disposiciones emanadas por el Gobierno de Burgos, o los gobernadores de las provincias reconquistadas para España.

La humedad de estos días y la temperatura elevada, favorece extraordinariamente el campo.

La siembra, que en estos momentos debe ser una preocupación real de todos los buenos españoles, gracias a esas humedades podrá realizarse satisfactoriamente, preparándose con celo una buena cosecha de cereales.

En otro lugar de este número recomendamos a los labradores todos, que pongan su mayor interés en que la siembra se realice este año lo más ampliamente posible, pues España ha de necesitar el año próximo, todo el trigo que puedan producir las comarcas trigueras españolas hoy reconquistadas y en las que, afortunadamente, pueden llevarse a cabo con normalidad las faenas agrícolas.

Tenemos noticias que paralelo al esfuerzo del labrador, organismos oficiales, tales como la Confederación Hidrográfica del Ebro y la Sección Agronómica Provincial se disponen a emprender las tareas de siembra de algunas extensiones de tierra que aumenten la superficie destinada este año al cultivo de cereales, a fin de evitar la posible necesidad de importación de cereales el año próximo.

Cómo deben despelle- tarse los conejos

Si la piel de este roedor ha de servir para algo, no está el arte en criarlo sólo, sino que el cuniculicultor ha de saber cómo y cuándo deberá sacrificarlos. Si procede de un conejo cuyo pelo está mudando, podrá ser buena la raza y su color un encanto, pero ya no vale nada porque muerto en aquel trance, se seguirá depilando. El otoño y primavera son las épocas en que aquel conejo suele quedarse muy calvo y de aquí que nunca en ellas se deberá despellearlos.

Para vender su piel hay que sacarla muy limpia y entera y por ello se habrá de acudir a medios algo macabros para que el conejo muera. Se cogerá por la cabeza de un lado y por las patas traseras con la otra mano y curvando vivamente y con un movimiento rápido, quedan luxadas las vértebras y el conejo habrá acabado. Si se cuelga con la cabeza hacia abajo después de haberle sacado un ojo, por allí saldrá la sangre sin deteriorar el pelo, que importa mucho guardarlo de materias que lo ensucien, para que no pierda precio al querer enajenarlo. El desuello es ya bien fácil, pues haciendo una incisión que vaya de una pantorrilla a otra y pasando por el ano, basta tirar como un guante ayudando con cuchillo para que quede despelleado con primor. Finalmente, con un junco arqueado metido dentro, que separe el espaldar de la tripa, dejando todo el pellejo con la varita ahuecado, se mantiene por quince días a la sombra en lugar bien ventilado y se conservará la piel en el más perfecto estado. Sobre todo, después de ello no apilar esos despojos, que la humedad todavía puede producir estragos, cuélguense en ristras como se hace con el maíz y se podrá así esperar el mejor precio que para ellas se produzca en el mercado.

¿Cuántas veces los productos del campo desmerecen por no saber presentarlos? Pues aquí tenemos un caso para que esa industria tan pequeña produzca ingresos tan bien saneados.

Consejos útiles a los Ganaderos

Por el profesor Z. Salazar, ingeniero agrónomo:

Sólo deben explotarse los animales en el período de su vida en que su valor es creciente, pues de este modo producen renta y aumento de capital.

* * *

No escatiméis sacrificios para la adquisición de sementales de ascendencia selecta, pues que tal práctica es la base de la mejora del ganado.

* * *

No conservéis en vuestras explotaciones, ni menos aún los reproducáis, animales de escasa producción, pues originan iguales gastos que los buenos.

* * *

Es más económica la explotación de pocos animales bien cuidados que muchos mal alimentados.

(De un folleto publicado por la Estación Pecuaria Central).



Ofertas y Demandas

POR cesación de labranza, vendo una yegua muy buena y de alzada, preñada, con un macho hijo de la misma, de un año. Se dará a prueba a todo trabajo.—Casiano González y González, Plasencia de Jalón.

* * *

POR cesación de labranza se vende un macho de cinco años. Para más detalles, dirigirse a Pascual Bosque, Mozota.

* * *

DESEO adquirir tractor oruga de ocasión, de unos 12 a 15 HP.—Dirigirse a Pedro Aznar, Fuendejalón.

* * *

María Navarro, de Fréscano, vende 110 alqueces de vino superior.

* * *

Se venden dos carros, uno de dos y otro de tres caballerías, ambos en buen uso. Dirigirse a viuda de Antonio Gracia, Cariñena.

* * *

Se vende leña de carrasca y enebro del monte Campiel, por el cual pasa la carretera, en el término de Calatayud. Para informes dirigirse a don Antonio Gimeno, en Embid de la Ribera.

* *

VENDO máquina de segar, seminueva; agavilladora, de una mula, marca Mc. Cormick. Gregorio Iborra. Mara.

* * *

VENDO macho de un año, de Alfajarín. Ricardo Ibarz.

* * *

SE VENDE carro seminuevo y aparejos de varas. Para ver y tratar, Inocencio Gallén. San Mateo de Gállego.

* * *

Gran establecimiento de arboricultura, especialidad en almendro Desmayo y olivo Arbequíz. Felipe Ondé Fatás, Bardallur.

* * *

Se vende un carro pequeño para borrico; también se puede enganchar caballería mayor, está seminuevo, y una trituradora para piensos, nueva, a brazo. Se venden en casa de Jesús Royo, Malón.

* * *

POR CESACION de labranza, vendo dos mulas catalanas de seis años, a toda clase de pruebas.

Para tratar, a don Aurelio Cantarero, de Terrer.

* * *

COMPRO al contado campo de unos cinco cahices o torre pequeña, en Zaragoza, de preferencia al lado de carretera.

Ofertas por escrito a L. L., en la Asociación de Labradores.

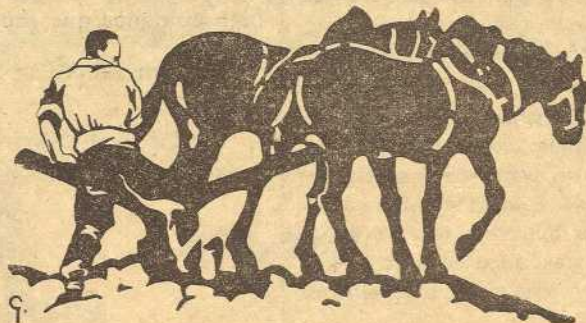
* * *

EN EL REGADO DE PENAFLOR se venden 10 hanegas tierra cereal y 3.000 cepas vino. Para tratar, Nazario Pérez.

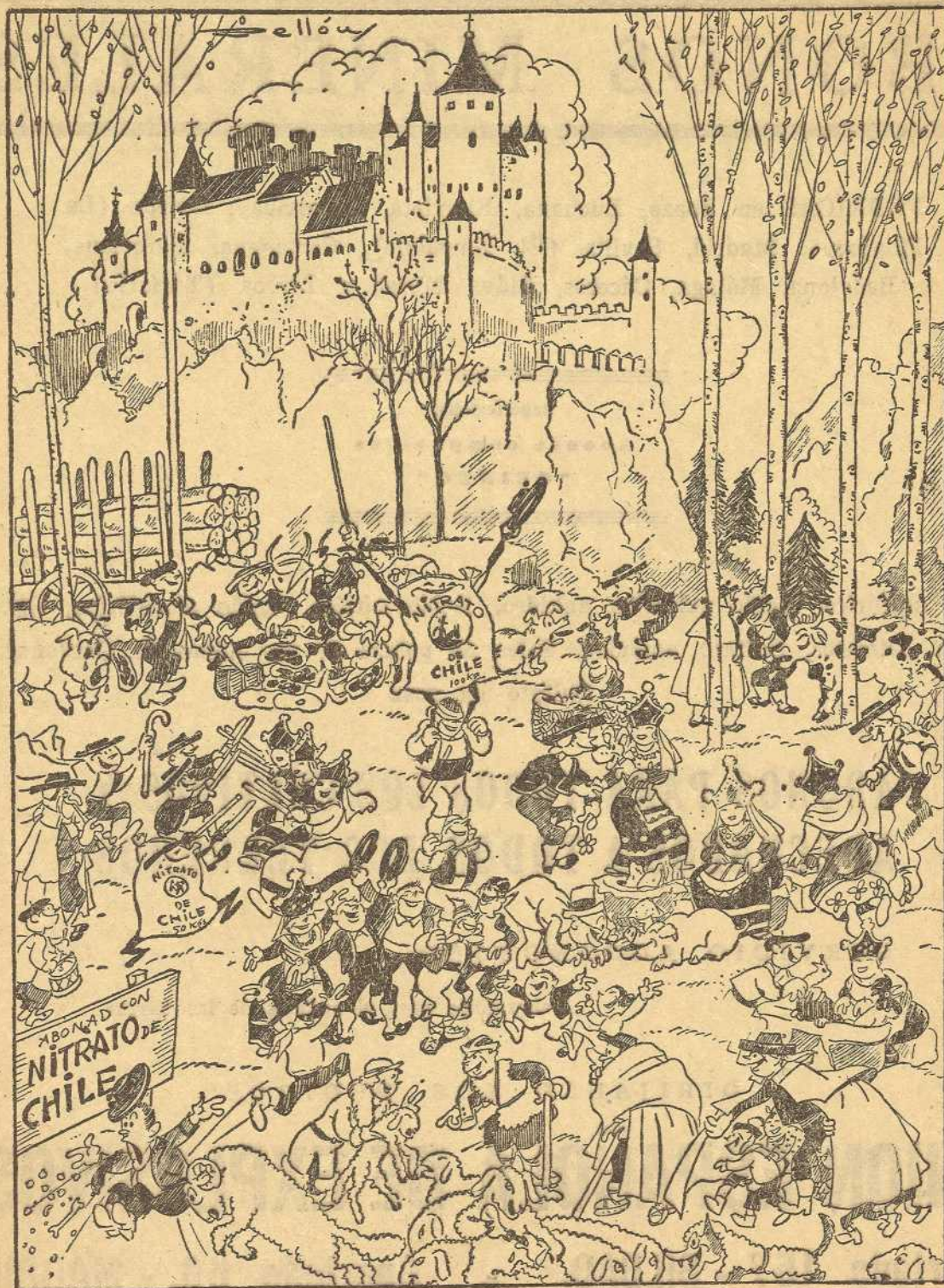
* * *

SE VENDE una aventadora de malacate, marca "Ciutat", número 5; se dará en buenas condiciones. Para ver y tratar: Justo Orensanz Abarca. Torre de Montoya. Zuera.

Talleres gráficos EL NOTICIERO



CASTILLA



¡Despierta, Castilla!
¡Castilla, despierta!

y escucha al Nitrato
que llama a tu puerta.

PRODUCTOS QUIMICOS

ABONOS MINERALES

FABRICAS en Zuazo, Luchana, Elorrieta, Guturribay, Oviedo (La Manjoya), Madrid, Sevilla (El Empalme), Cartagena, Barcelona, Badalona, Málaga, Cáceres, Aldea Moret y Lisboa (Trafaria)

Superfosfatos
Abonos compuestos
"GEINCO"

Acido sulfúrico, Acido sulfúrico anhidro, Acido nítrico, Acido clorhídrico, Glicerina, Nitratos, Sulfato amónico, Sales de potasa de sus minas de Cardona
Sulfato de sosa

ABONOS PARA TODOS LOS CULTIVOS Y
ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

SERVICIO AGRONÓMICO

Laboratorio para el análisis de las tierras

DIRIJANSE LOS PEDIDOS

UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

Apartado 157 - BILBAO. - Apartado 66. - MADRID

S. A. Santa Bárbara

Apartado 31

OVIEDO